



La deuda per cápita aumentó casi 35% en el sexenio foxista

■ En ese periodo pasó de 23 mil 776 pesos a 31 mil 983

ISRAEL RODRIGUEZ J. ■ 24

Impulsa Joel Ayala reforma al ISSSTE que debilitaría la seguridad social

■ Señalan diputados alto impacto

ROBERTO GARDUÑO ■ 37

hoy



columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	14
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	18

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	6
ROLANDO CORDERA CAMPOS	22
ANTONIO GERSHENSON	22
GUILLERMO ALMEYRA	23
NÉSTOR DE BUEN	23
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	25
MARCOS ROITMAN ROSENMANN	28
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	34
LEONARDO GARCÍA TSAO	9a
CARLOS BONFIL	10a

QUEMAN AUTOBUSES EN CHIMALHUACAN



Pobladores de la parte baja del municipio mexiquense prendieron fuego a dos unidades de transporte de pasajeros y destrozaron los cristales de otras cuatro, luego de que un chofer atropellara, en el barrio Talabartero, a dos personas que más tarde murieron. Decenas de habitantes bloquearon más de una hora la avenida Peñón y retuvieron seis camiones de la línea Chimalhuacán, Aviación Civil, Caracol y Colonias del Vaso de Texcoco. "Queremos que intervenga el gobernador Enrique Peña Nieto. Ya estamos hasta la madre de que los *chimequeros* estén mandando gente" ■ René Ramón Alvarado

RENE RAMON, CORRESPONSAL ■ 30

EJE CENTRAL

Los eternos peregrinos

CRISTINA PACHECO

1. Sacerdotisas: Mientras avanzan por la calzada De los Misterios, cuatro mujeres vestidas de blanco mantienen desplegado el estandarte con la imagen de la Virgen de Guadalupe bordada sobre un lienzo de seda. El numeroso contingente que va tras ellas resume los matices pardos de la miseria y registra todas las edades: sumadas se convierten en siglos.

Los peregrinos caminan con lentitud. Van arrastrando los pies, las coxijas, el cansancio provocado por su larga caminata anual. Al oír la indicación de su delegado, las cuatro mujeres se detienen y empiezan a cantar en otomí.

El vigor y la fe imponen un acento metálico a sus voces. Son una de sus herencias ancestrales. La otra es la alabanza que entonan para agradecerle a la Virgen que les haya prestado un año más de vida, el valor frente a las adversidades, la fuerza para recorrer la distancia y remontar el tiempo que hay entre su pueblo lejano y la Basílica de Guadalupe.

Las cuatro mujeres vestidas de

blanco repiten la alabanza impresa en el único libro donde pueden leer: la memoria. Sus abuelos y sus padres la depositaron allí junto con todos los secretos de la tierra y las ceremonias de la muerte.

El día en que muera la última de esas cuatro mujeres no quedará en su comunidad quien llegue a los pies de la Virgen para entonar la antigua alabanza en otomí: el regalo más preciado que pueden obsequiarle a su única protectora.

Termina el cántico. La mañana pierde algo de su belleza y calidad. Las cuatro mujeres rempuenden la caminata al amparo de su estandarte. Ajeno al tumulto que lo rodea, el contingente vuelve a ponerse en marcha. Ansía llegar al santuario para ver de cerca la Virgen de Guadalupe y hablarle en nombre de la tierra, del agua, de los ausentes, de los que viven más allá de la frontera y tal vez nunca regresen. También abogarán por los que han cometido el pecado de olvidar su lengua otomí.

2. Milagros: Los altoparlantes difunden la voz del sacerdote por el inmenso atrio de la basílica. Atento al mensaje de amor, esperanza y fe, un hombre apoyado en muletas se abre paso entre la multitud. Se protege con un sombrero que apenas lo resguarda del sol, viste camisa luida, chamarra muy amplia para sus proporciones y un pantalón prendido con seguros y alfileres allí donde le falta la pierna izquierda.

A menudo el hombre se detiene e inclina la cabeza para cerciorarse de que el manojo de flores blancas que asoma por el bolsillo de su chamarra aún no se ha marchitado. Antes de que eso ocurra, el peregrino desea obsequiárselo a la Virgen de Guadalupe.

En las tierras áridas de donde él procede, el brote de esas flores en pleno invierno fue un milagro tan grande como el que ella le hizo: salvarlo de morir cuando cayó del tren en que pensaba viajar a Estados Unidos. El accidente le costó la amputación de una pierna, pero el resto de su cuerpo sigue tan vivo como sus ilusiones.